
GACETA DE LA REGENCIA

DE ESPAÑA É INDIAS

DEL MARTES 26 DE NOVIEMBRE DE 1811.

ARTICULO DE OFICIO.

Habiendo procedido las Cortes generales y extraordinarias en la sesion del 24 á la renovacion de su presidente, vice-presidente y del uno de sus secretarios; salieron electos para presidente el señor obispo prior de S. Marcos de Leon, diputado propietario por la provincia de Extremadura; para vice-presidente el Sr. D. José Salvador Lopez del Pan, diputado propietario por la ciudad de la Coruña; y para secretario el Sr. D. José Gatierriz de Teran, diputado suplente por el reyno de Nueva-España.

El Excmo. Sr. gefe del estado mayor general, acaba de recibir los siguientes partes que le dirige el mariscal de campo D. Luis Lacy, general en gefe del primer ejército:

I. "Excmo. Sr.: Cansado de esperar en Caldas de Mombuy el decantado convoy que debe pasar de Gerona á Barcelona, determiné por un movimiento rápido marchar sobre Igualada, disponiendo que de la plaza de Cardona concurriesen á la hora señalada 400 hombres y 2 piezas de artillería, que debian batir el convento de Capuchinos, fortificado y defendido con 2 obuses, 2 cañones, 700 hombres y algunos caballos, que suponía se habian de refugiar en él. A las 3 de la tarde del 2 rompí la marcha con los incompletos regimientos de infantería, Ausona y Leales manresanos, el de caballería húsares de Cataluña, y 120 coraceros. En la casa de la Barata pasé la noche: al dia siguiente llegué á Manresa, donde hice alto hasta el anochecer; y desconfiando ya de la llegada á tiempo de la artillería á Igualada, por los partes que recibia de su comandante general el coronel D. Miguel Lopez de Baños, gobernador de Cardena, de carecer de avantrenes y otros artículos necesarios para superar los obstáculos que presentaba el camino, traté de que la operacion tuviese mucha parte de sorpresa, disponiendo lo conveniente para verificarla con la caballería y muy poca infantería. Al ver en el camino las señales de inteligencia que los de Igualada hacian con Monserrate, conocí que tambien era empresa difícil; no obstante á las 3 de la madrugada las grandes guardias fueron pasadas á cuchillo, el

campamento atacado, y el pueblo completísimamente sorprendido, tanto que pendió en muy pocos segundos el que el general de brigada Latour que mandaba, hubiese podido escapar. Un oficial sobrino suyo que estaba en aquel instante con él, fué muerto por un húsar que me ha presentado su espada y sombrero, así como otro el morrión del general, asegurándome que también le había cogido la espada; y su secretario, mayordomo y demás de su familia están entre los prisioneros. Como no se ocuparon ni de vestirse para refugiarse al convento, muy luego empezaron á ofendernos impunemente con su artillería: por lo que ántes de sacrificar un solo soldado inútilmente, mandé tomar posición á cubierto de sus fuegos, sosteniendo al mismo tiempo á las garrillas y cazadores, que á las órdenes del arrojado coronel D. José Casas, estaban en el pueblo, recogiendo los franceses que se habían podido librar del primer furor de nuestras tropas, fusiles, caballos y los equipajes de los oficiales. Aguardando aun la artillería á las 11 de la mañana, recibí el último desengaño de que á pesar de todos los esfuerzos del coronel Baños y demás individuos de su arma, solo llegaría cuando mas una pieza al dia siguiente, lo que daba demasiado lugar al enemigo para reunir fuerzas considerables, habiéndole ya llegado al amanecer un batallón de Barcelona con caballería, y 3 compañías de Casa Masana; consideraciones, que presentándome demasiado cara la presa de los del convento, debían hacerme desistir de ella; cuando observando que una columna de infantería se dirigia por el camino de Monserrate, á distancia de hora y media de nuestra posición, el mariscal de campo baron de Eroles, segundo comandante general de este ejército, con 2 escuadrones de húsares de Cataluña á las órdenes de su coronel D. Luis de Creeft, y el primer batallón del de infantería de Ausona, mandado por el teniente coronel D. Gerónimo la Concha, salió á su encuentro, la cargó de tal modo que la achilló á su gusto, la dispersó, y matándole mucha gente hizo algunos prisioneros. Otra columna mas fuerte de caballería é infantería salió de Igualada al socorro de la disuelta: entonces mandé que el coronel D. Juan Jalon con sus coraceros se emboscara oportunamente; y hubiera tenido la misma suerte que la primera, si prudentemente no se hubiera vuelto á apoyarse á su convento. Llegada la noche, retrocedí al Coll de Gasem, y esta mañana he seguido á esta ciudad, porque no tenia que dar de comer á una tropa, que en mi concepto ha contraído el mayor mérito en sufrimiento, orden, y la impaciencia por batirse que ha manifestado, debido todo á su general baron de Eroles, á todos los gefes y oficiales.

La pérdida que ha sufrido el enemigo en esta jornada, excede todavía las esperanzas que atendidas las circunstancias ya expresadas, se podian concebir, pues por relacion de un paisano, que se entretuvo el dia siguiente en contar los muertos, son 74 los que hay ántes de entrar en el pueblo, donde ha sido mucho mas el número de los que han perecido dentro del cuartel de caballería, casas y calles; á mas podemos añadir los de la carga bizarra de los húsares de

Cataluña y los del tiroteo parcial de todo el día, habiéndose hecho solo 25 prisioneros: y es tanto mas apreciable, cuanto no hemos tenido por nuestra parte mas que 6 soldados levemente heridos. — Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de Manresa 5 de octubre de 1811. — Excmo. Sr. — *Luis Lacy*. — Excmo. Sr. gefe del estado mayor general.”

II. “Excmo. Sr.: Consentido sin duda el enemigo en que mi marcha á Calaf por Manresa, indicaba haber desistido de la ofensiva, se aventuró á pasar hoy á Igualada el convoy que hace dias tenia detenido en Cervera. D. viendo nuestras fuerzas, se situó oportunamente el mariscal de campo baron de Eroles para detenerlo, y yo para cortarle el paso á su retroceso; pero la impetuosidad del baron nada me ha dexado que hacer: todo ha quedado en su poder, derrotando al mismo tiempo no solo al batallon que lo escoltaba, sino á una fuerte columna con artillería que salió de Igualada para protegerle: su comandante y muchos oficiales se cuentan entre los muertos, y hasta 200 entre heridos y prisioneros. El combate fué reñido y tenaz, pero al cabo todo lo arrolló, asegurando la presa que consta de 150 mulas cargadas de harina, 700 cabezas de ganado y otros efectos. Se ha distinguido nuevamente el coronel Casas, una parte del regimiento de húsares de Cataluña á las órdenes del capitan D. Jaquin Herran, los Leales manresanos y D. Antonio Rodés, subteniente del mismo regimiento, que llegó á batirse cuerpo á cuerpo con otro oficial frances, á quien atravesó con su espada. Nuestra pérdida ha sido de muy poca consideracion: luego que reciba los partes exáctos, se los comunicaré á V. E., así como el nombre de los individuos de todas clases que han tenido mas ocasion de distinguirse. — Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general del Hostal de la Panadella 7 de octubre de 1811. — Excmo. Sr. — *Luis Lacy*. — Excmo. Sr. gefe del estado mayor general.”

III. “Excmo. Sr.: Conociendo que la grande y principal obra, en el momento, de formar y organizar un ejército, exigia mi presencia en la junta superior, y que estando en continuo movimiento, sufrían atrasos las demas atenciones del principado, determiné dexar á cargo del mariscal de campo baron de Eroles, segundo comandante general, la conclusion del plan que habia emprendido de batir al enemigo en detall en los puntos fortificados con que formaba una línea, y aseguraba su comunicacion desde la plaza de Barcelona á la de Lérida. Va verificándose la execucion cual me lo habia propuesto, pues al dia siguiente de separarme de aquella pequeña division, recibí parte de que consecuenta á las acciones felices que habia presenciado, los enemigos de Igualada, Monserrate y Casa-Masana se habian retirado precipitadamente á Barcelona; y por los siguientes, que copio, verá V. E. se ha rendido la guarnicion de Cervera, que defendía la famosa universidad fortificada; que los del castillo del Bellpuig se hallan bloqueados esperando la misma suerte, y que con solos 1500 infantes y 300 caballos se les ha encerrado en las plazas (donde aun no estan seguros) libertando del yugo inso-

portable á la parte mas pingüe y hermosa de este principado. — Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de Berga 13 de octubre de 1811. — Excmo. Sr. — *Luis Lacy*. — Excmo. Sr. gefe del estado mayor general.”

Cervera 11 de octubre de 1811, á las tres de la mañana. — “Ayer me presenté á la vista de esta ciudad, y poco tuve que hacer para que los enemigos se encerrasen dentro de la universidad, en donde permanecen bloqueados. Por toda esta noche estará colocado el cañon frente de la puerta principal; apenas amanezca, se les intimará la rendicion, y si no la aceptan, comenzarán de firme los ataques. Su número asciende, segun la opinion de todos, á unos 200 hombres, y estan provistos de todo para aguantar un sitio duradero. Cuando ayer nos presentamos delante de esta ciudad, acababan de salir de ella de 400 á 500 infantes franceses que habian venido de Lérida con muy pocos caballos y un cañon de á 4; inmediatamente envié contra ellos al coronel de húsares de Cataluña con todo su regimiento, 40 coraceros y el coronel Casas con 250 infantes: les alcanzaron, formaron en masa, y nuestra caballería no pudo entrar. A su paso por Tárrega se les agregó el destacamento que tenian allí. Inmediatamente reforzé á Creff con el resto de los coraceros y Leales manresanos, y segun me avisa, los perseguirán hasta Lérida; bien que yo les he dado orden de retirarse, á no ser que tengan mucha probabilidad de alcanzarlos. — Hemos cogido al corregidor de Cervera, español renegado, que iba con esta columna; hombre cruel, y de la naturaleza de aquellos que de mil modos despedazan las entrañas de su patria. Este malvado habia inventado una jaula, en donde metia á los que no pagaban las contribuciones, ó no se presentaban bastante sumisos á sus caprichos, y los ofrecia al público, á quien permitia contra aquellos infelices todo género de insultos, y á fin de que en manera alguna pudiesen evitarlos, la tenia construida de modo que solo sacaban la cabeza, en la que era permitido escupir, repelar y aun herir con varas. Muchas veces les pringaba el rostro con miel para que fuera pasto de las moscas. Mañana saldrá el señor corregidor á pasear las calles en esta misma jaula, en donde podrán libremente contemplarle los infelices que han experimentado tan cerbo castigo. — *Discite iustitiam moniti et non temnere divos.* — *Eroles.* — Sr. D. Luis Lacy.”

Cervera 11 de octubre de 1811, á las 8 y media de la noche. — “La guarnicion de Cervera ha capitulado ya, mañana saldrá para Carcóna, á no ser que V. S. disponga otra cosa: tengo bloqueados 400 enemigos de Bellpuig, y mañana partiré allá para hacer que sigan la suerte de sus compañeros. No me extiende mas, porque no tengo datos positivos, ni tiempo; y solo digo á V. S., que tanto en el número de la guarnicion como en los depósitos de víveres, es mucho mas de lo que creiamos. — *Eroles.* — Sr. D. Luis Lacy.”

IV. “Excmo. Sr.: El mariscal de campo baron de Eroles, segun lo comendante general de este ejército, con fecha de 14 del actual desde Bellpuig, me dice lo que copio: — Por fin hemos espera-

do la tenacidad de nuestros enemigos con el tesón incomparable de nuestras tropas. En el término de 32 horas, sin mas ingenieros que nuestro ingenio y deseos, y sin mas operarios que los brazos de los soldados y algunos paisanos, hemos formado una estrecha línea de circunvalacion, y 3 minas que han volado con buen éxito. Ni el efecto de ellas ni la buena direccion de la pieza de artillería habian podido decidir al enemigo á capitular; y como por otra parte temia que el movimiento del general Latour, de que acababa de tener noticia, obrando en combinacion con los enemigos de Lérida y Balaguer, no malograra el fruto de mis trabajos, me he determinado al asalto, que se ha executado por las compañías de granaderos de la division á las 10 de esta mañana con un valor digno de todo elogio. Hechos dueños de las brechas, los grandiosos obstáculos que presentaba la irregularidad de un palacio antiguo de los duques de Sesa han contenido sus pasos, y el enemigo á breve rato ha puesto bandera parlamentaria. Poco despues se ha cerrado la capitulacion, habiéndose acordado todos los honores de la guerra á la guarnicion. Esta consistia en 178 prisioneros con 6 oficiales del regimiento 14 frances, quedando los demas sepultados entre las ruinas. — Son muy recomendables las tropas todas de esta division; pero en particular los granaderos de Ausona, de Leales manresanos, de cazadores de Cataluña y compañía de granaderos provinciales. El coronel ingles D. Edwin Green, comisionado de S. M. B. en la corona de Aragon, ha tenido una parte muy directa en esta gloriosa expedicion. El coronel D. Juan Jalón, que ha sido muy maltratado por una camisa embreada, y el teniente coronel D. José Manso, que á mas de haber dirigido una de las columnas de asalto, ha sido el encargado de dos miras, han contraido un mérito muy particular. No me detengo en enumerar á otros varios oficiales subalternos y soldados, porque lo reservo para un parte mas circunstanciado. — Nuestra pérdida consiste en 3 oficiales muertos, 5 heridos, 16 soldados muertos y 36 heridos, la mayor parte levemente. — Lo que comunico á V. E. por si tiene á bien elevarlo á conocimiento del supremo Consejo de Regencia, y que S. M. pueda enterarse de esta operacion. — Cuartel general de Berga 16 de octubre de 1811. — Excmo. Sr. — *Luis Lacy*. — Excmo. Sr. jefe del estado mayor general."

V. "Excmo. Sr.: El mariscal de campo baron de Eroles, segundo comandante general de este principado, con fechas de 20, 22 y 24 del actual, me dirige los partes que copio. —

1.º El mismo dia que rindió sus armas la guarnicion francesa de Carvera, que fué el 12 de octubre, me dirigí con el resto de mi division á Bellpuig. Ya insinué en mi parte anterior, que el fuerte que el enemigo tenia construido en esta villa, estaba bloqueado dos dias habia por los coroneles, D. Luis Creff del regimiento de húsares de Cataluña, y D. Juan Jalón, comandante de Coraceros españoles, quienes tenian ya principiada una mina para volarlo. El castillo de Bellpuig, antiguo palacio de los duques de Sesa, obra del siglo xv, está situado en una pequeña colina al norte de la vi-

lla: su figura es un cuadrilongo, su construcción muy sólida, teniendo la muralla dos varas castellanas de espesor, y grande su capacidad. Domina por todas partes la campiña, excepto por la de la villa, á cuyo caserío está contiguo, así como á un cuartel magnífico de caballería, que cubre la fachada principal del edificio. El enemigo habia aumentado su fortificación exterior con aspilleras y con un fosso profundo delante de la puerta; y la interior con maderos y parapetos á medida que lo exigieron las circunstancias. La misma noche que llegué, despues de haber reconocido detenidamente la situación y aproches de aquel fuerte, en compañía del comisionado de S. M. B. el coronel Green, se tomaron las disposiciones necesarias para acabar de cerrar las salidas que se comunican con la villa; se abrieron zanjas en donde situar los tiradores y guardar el cañon; se situó este á unas 60 varas de la muralla que se habia de batir, y se dió nuevo impulso al trabajo de la mina. El dia vino, y se encontré ya enteramente variado el aspecto de aquel sitio: tanta era la actividad con que á porfia concurrían al trabajo los gefes con los oficiales y los soldados. La boca del cañon saludó á la aurora con su magestuoso estruendo, mientras que la línea de tiradores contribuía con el vivo fuego de la fusilería á despejar el frente. Aunque la cara del edificio por aquella parte manifestaba ser débil, encontramos ser bastante fuerte para sufrir muchos tiros aun tan á corta distancia, y bastante sólida para desafiar todav a el curso de muchos siglos. Sin embargo el capitán de artillería D. Tomas Dolagaray tuvo tal manejo y un acierto tan fino, que al cabo de 160 tiros logró abrir una brecha, bien que poco practicable. Mientras que el artillero asestaba tan bien sus tiros, y el comandante de cazadores de Cataluña D. José Manso, encargado de la direccion y trabajo de la mina, la llevaba adelante con una actividad increíble; descubí un agujero contiguo á la misma pared, conducto antiguo de una cloaca: parecióme desde luego muy á propósito para extender una mina, y el subteniente..... y el coronel Green, que entraron á reconocerlo, me aseguraron en la idea. Pusiéronse manos á la obra, y al cabo de 5 horas, se vió ya en disposición de volarse: se efectuó viniendo á tierra una parte del lienzo de la muralla y una porcion de franceses y del repuesto de viveres, envueltos entre las ruinas. Como trataba de apurar todos los medios para conseguir la empresa, pensé aletargar con humo pestífero á la guarnición; pero aunque el coronel D. Juan Jalon y otros varios soldados llegaron á introducir los combustibles dentro del fuerte por la misma brecha, faltaron los mixtos necesarios, y no se produjo el efecto deseado. — Al amanecer del dia siguiente estaban ya las dos minas corrientes, y despues de haber arengado á las tropas, di las disposiciones para el asalto. La compañía de granaderos provinciales y las de Leales manresanos debían asaltar por la brecha y por el paso que habia abierto la mina antigua: las de Ausona y primera de cazadores de Cataluña por las brechas que abriesen las minas que iban á volar. Las compañías de cazadores protegían de cerca á los granaderos, y á

corta distancia el resto de la division. El coronel D. José Casas mandaba la primera columna y el teniente coronel D. José Manso la segunda. El ánimo de los soldados aguardaba ya con impaciencia el momento del asalto. Este llegó, volaron las minas é instantáneamente volaron los granaderos hácia la brecha. No es fácil describir lo horroroso de aquel combate, ni la energía y constancia de nuestras tropas. En medio de una nube de piedras que se desplomaban de los tejados, de balas, de camisas embreadas y de otros artificios, se las veia impávidas al peligro acechar el punto por donde penetrar; pero como esto no era fácil teniendo el enemigo cortados todos los pasos, tuvieron que mantenerse, quedando solo dueños de las brechas y de una parte del patio. La bandera parlamentaria pasó fin á la refriega, y poco despues se cerró la capitulacion á tenor de la copia que acompaño. El castillo de Bellpuig está á disposicion de V. S. despues de 3. dias de sitio. — Todas las tropas han contraido en esta ocasion un mérito muy particular. — El capitán de artilleria recomienda al teniente D. Manuel Alabes por lo bien que se portó en el suministro de las municiones y custodia de ellas, cruzando á cada momento por los fuegos enemigos; al sargento segundo I defonso Eteban, y á los valientes Martin Vizcaino y Jacinto Carlos, que faltando municiones se fueron á la brecha, despreciando el fuego de los enemigos, y sacando de los escombros 7 balas. — El comandante de Leales manresanos recomienda á todos los señores oficiales y soldados, y particularmente á los capitanes de la primera de granaderos D. José Vigo, y de la segunda D. José Vives, gravemente herido, al teniente D. Francisco Vidal, al subteniente D. José Gafas, á los distinguidos de granaderos D. José Cardá, contuso, y D. Francisco Canalella, al sargento primero Antonio Codina y al granadero Pedro Fraquet, quienes con la mas recomendable serenidad se arrojaron sobre la brecha, despreciando el fuego enemigo y piedras que estos tiraban; siendo digno de elogio el valor del pífano Juan Maciá, que arrojándose á la brecha sacó un fasil enemigo. Yo recomiendo á V. S., ademas de los que recomendé en mi parte anterior, al comandante del tercer batallon de Leales manresanos D. Narciso Gay, que accidentalmente mandaba este cuerpo, al capitán de artilleria D. Tomas Dolagaray, al capitán de la guarnicion de Cardona D. Vicente Gomez Gonzalez, y al distinguido del regimiento de Ausona D. Felipe Montada, que fué el primero que se metió dentro del fuerte; no pudiendo recomendar ahora los que se distinguiéron de la guarnicion de Cardona, por no tener los datos que al efecto he solicitado. —

2.º Al amanecer del dia de hoy he salido del pueblo de Prullans con el regimiento de infanteria de Ausona, 300 hombres del de Palma, batallon de cazadores de Cataluña y unos 200 caballos, habiendo muy de antemano enviado al coronel D. José Casas, para que con su batallon de tiradores y regimiento de Leales manresanos, faldeando la montaña, ocupase el paso del valle de Querol, y flanquease la derecha del enemigo. Apenas llegamos á la vista de Puigcerdá, cuan-

de este emprendió su retirada hácia Llivíá, sin que tuviese lugar el coronel Casas de concluir su movimiento, por haber perdido el camino con la obscuridad de la noche. Con todo los he perseguido hasta Coll de Rigat, y el teniente coronel D. José Manso, á quien destaqué por el paso de Sarcixa con parte de su batallón y cazadores de Ausona, hasta las inmediaciones de Montluis, ocasionándoles alguna pérdida, y haciéndoles 7 prisioneros. La precipitación de su retirada no ha dado lugar para mas. Nuestras tropas han entrado en el territorio frances, sin cometer el mas mínimo desorden, ni aun en los pueblos que han sido abandonados de sus habitantes. —

3.ª Desde que llegué á esta villa (*Puigcerdá*), el enemigo, reforzado con unos 600 infantes y mas de 100 caballos, hacia continuas correrías á las inmediaciones de mis puestos avanzados. Ayer á las 2 de la tarde tuvo la osadía de atacarme; pero pagó bien cara su temeridad, pues mis tropas no solo lo rechazaron, sino que le perseguiéron hasta Coll de Rigat, ocasionándole una pérdida muy crecida en su caballería é infantería. Las tinieblas de la noche y una tempestad cruel pusieron fin al combate, y me obligaron á mandar la retirada desde aquella posicion. Nuestra infantería se ha cubierto de gloria, habiendo por sí sola, y por tres veces distintas, puesto al enemigo en completa derrota y dispersión; y rechazado á pie firme, y en medio de un llano, el ataque de mas de 200 caballos, á cuyo apoyo debió el enemigo el no haber sufrido una completa derrota. — El coronel y comandante general del canton de Urgel D. Manuel Fernandez Villamil, que mandaba la vanguardia, y el teniente coronel D. José Manso, han adquirido nuevos títulos á la gratitud de la patria. Se han distinguido igualmente el capitán de la compañía de cazadores de Palma D. Alonso Peon, D. Bernardo Rivera, teniente de la misma, el capitán graduado de teniente coronel D. Francisco Estran, el capitán de la segunda de granaderos de Ausona D. Pedro Daza, el subteniente de tiradores de Cataluña D. Nicolas Vilar y Mas. — Merecen una recompensa particular, el tirador de húsares de Cataluña Francisco Martos, que por sí solo mató á 2 húsares franceses, é hizo huir á 5 mas; el ordenanza del coronel Villamil José Lara, que mató otro húsar, metiéndose solo entre su guerrilla de saballería, y el tirador Mateo Gran, que despues de haber recibido un sablazo, mató de un bayonetazo al húsar frances que lo hirió. — Han muerto en la accion el capitán de la segunda de granaderos de Ausona D. Pedro Simó, y el capitán de tiradores D. Salvador Lopez; y han sido heridos 17 soldados de varios cuerpos, y entre ellos el subteniente de cazadores D. Nicolas Vilar y Mas, que lo fué de arma blanca, en lo que há consistido toda nuestra pérdida. —

Lo que comunico á V. E. para su inteligencia. Dios guarde á V. E. muchos años. Cuartel general de Arens de Munt 28 de octubre de 1811. — Excmo. Sr. — *Luis Lacy*. — Excmo. Sr. jefe del estado mayor general."